DUCHESNE MISSION SCHOOL, ELDORET
P.O BOX 2121 - 30100 ELDORET
+254756768037 | +254706153965
dmse.rscj@gmail.com

SANTA MAGDALENA SOFÍA

Al reunirnos hoy para celebrar un acontecimiento en la historia, recordamos a una mujer cuya vida estuvo dedicada a la formación de los corazones y las mentes. Hoy celebramos no sólo la canonización de Santa Magdalena Sofía Barat, sino también el legado perdurable que dejó hace 100 años.

¿Dónde nació?

Nació en Joigny, Francia, el 12 de diciembre de 1779. Se dedicó a la educación de las niñas. A través de la fundación de la Sociedad del Sagrado Corazón, la misión de Sofía era clara: inspirar en las jóvenes el amor a Dios, la sed de conocimiento y un corazón lleno de compasión.

¿Dónde nació y en qué pensaba?

Aquí estoy para contarte dónde nació y en qué pensaba

Hace mucho tiempo, había una amable señora llamada Sofía. Sofía era de una pequeña ciudad de un país llamado Francia. Le encantaba ayudar a la gente y quería hacer del mundo un lugar mejor. Sofía tenía un corazón especial, lleno de amor por los demás.

¿Cuál era su sueño?

El sueño de Sofía era ayudar a las niñas a aprender. En aquella época no muchas niñas podían ir a la escuela. Pero Sofía sabía que todas las niñas debían tener la oportunidad de ir a la escuela para aprender sobre Dios, sobre la vida y sobre cómo ser amables y bondadosas.

¿Cuándo celebramos su fiesta?

Todos los años, el 25 de mayo, celebramos su fiesta y recordamos cómo nos enseñó a ser amables y cariñosos como ella.

¿En qué consistía su trabajo?

Sofía trabajó muy duro, enseñando y ayudando a muchas , muchas niñas. Siempre les decía: "Sed amables, sed cariñosas y ayudad siempre a los demás".

Así que Sofía tomó una gran decisión. Creó una escuela especial donde las niñas pudieran aprender sobre el amor, la fe y la bondad. Le puso el nombre de Colegio del Sagrado Corazón, porque creía que el corazón de Dios estaba lleno de amor y quería que todo el mundo tuviera un corazón como el suyo.

Sofía vivió hace mucho tiempo, pero hoy todavía la recordamos y todas las cosas buenas que hizo. Celebramos el amor de Sofía por Dios, por las niñas y por el aprendizaje. El gran corazón de Sofía sigue con nosotros hoy, y tratamos de ser como Sofía: amables, cariñosas y siempre ayudando a los demás.

Celebramos no sólo su santidad, sino también su compromiso con la educación de los jóvenes. Reconocemos las innumerables vidas que tocó, los corazones que inspiró y las puertas que abrió a las generaciones futuras. Al mirar hacia el futuro, nos preguntamos: ¿Cómo podemos seguir viviendo el mensaje de Santa Magdalena Sofía Barat? ¿Cómo podemos vivir como ella, ofrecer nuestros corazones a Dios y nuestras vidas al servicio de los demás?

Gratitud.